CENGAGE Learning

El proyecto y la metodología de la investigación

Roxana Cecilia Ynoub

El proyecto y la metodología de la investigación

Correspondiente a Humanidades y Ciencias Sociales y a Ciencias Naturales

Roxana Cecilia Ynoub

booksmedicos.org

Prólogo de Esther Díaz

CENGAGE Learning™

CENGAGE Learning

El proyecto y la metodología de la investigación
Roxana Cecilia Ynoub

Directora General
Susana de Luque

Responsable de producción
Luciana Rabuffetti

Dirección editorial
Andrea Sverdlick

Edición de desarrollo
Marcos Mayer

Dirección de Arte
Adriana Llano

Diseñadores
Santiago Causa, Mariela Camodeca

Corrección
Sandra Pien

Ynoub, Roxana Cecilia
El proyecto y la metodología de la investigación. - 1a. ed.
Buenos Aires: Cengage Learning Argentina, 2011.
168 p.; 26x21 cm.

ISBN ELECTRÓNICO 978-987-1486-55-7

1. Metodología de la Investigación. 2. Educación Superior. I. Título
CDD 001.42

Fecha de catalogación: 14/03/2011

Copyright D. R. 2008 Cengage Learning Argentina, una división de Cengage Learning Inc.
Todos los derechos reservados. Cengage Learning™ es una marca registrada usada bajo permiso.
Rojas 2128. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Te: (54 11) 4582 0601.

Para mayor información contáctenos en www.cengage.com.ar

División Iberoamérica

Cono sur
Rojas 2128
(C1416 CPX) Buenos Aires Argentina
www.cengage.com.ar

México y América Central
Corporativo Santa Fe 505 piso 12
Col. Cruz Manca, Santa Fe
05349, Cuajimalpa México, DF.
www.cengage.com.mx

Pacto Andino
Carrera 90 # 17b-39 BODEGA 27,
Bogotá Colombia
www.cengage.com.co

El Caribe
Metro Office Park 3 BARRIO CAPELLANIA.
Suite 201 St. 1 Lot. 3 Code 00968-1705
Guaynabo, Puerto Rico
www.cengage.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Libro editado e impreso en la Argentina
Printed in Argentina

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del texto de la presente obra bajo cualesquiera de las formas, electrónica o mecánica, incluyendo fotocopiado, almacenamiento en algún sistema de recuperación, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Capítulo III. El problema a investigar

Estar en problemas no es lo mismo que "tener" problemas: lo bueno de "saber que no sabemos"

Es habitual que en el último año del colegio, e incluso antes, se pongan en marcha una serie de actividades destinadas a recolectar fondos para pagar el viaje de egresados. Al tomar conocimiento del costo de este viaje, la primera sensación es la de no saber si habrá posibilidades reales de reunir el dinero necesario para que todo el grupo pueda viajar. Antes de ponernos en marcha, es claro que estamos en problemas y que aún no sabemos cómo solucionarlos.

Tomar nota de que se está en problemas puede ser un hecho angustioso en algunas ocasiones, pero constituye el primer paso para hacer algo con lo que nos pasa. Cuando uno tiene la posibilidad de advertir el problema, cuando puede darse cuenta de que está en problemas, o bien encuentra la solución y por lo tanto ya no tiene el problema, o bien no encuentra o no dispone de una solución, pero al menos "sabe que no sabe".

La posibilidad de llegar a este punto fundamental –saber que no se sabe- implica que el conocimiento avanza únicamente cuando se pueden formular *nuevos interrogantes*: si se encuentran nuevas preguntas se ha advertido un problema allí donde otros aún no lo veían (o no se habían percatado de su propia ignorancia). En nuestro caso, el viaje de egresados, la posibilidad de cumplir con el objetivo pasa, por ejemplo, en averiguar cuáles han sido las estrategias de otros grupos para juntar el dinero. Allí comienza el camino hacia la solución.

Modos de aprender. *Jean Piaget descubrió que la mente infantil recorre ciertos pasos fijos en el aprendizaje.*

ERRORES DE NIÑOS

Jean Piaget –biólogo, psicólogo, epistemólogo del siglo XX- trabajaba realizándole ***test de inteligencia*** a niños/as de distintas edades. Estos *test* medían los niveles de inteligencia de los chicos, según su respuesta a distintos ítems o pruebas. Piaget advirtió algo en lo que nadie había reparado antes que él: los niños se equivocaban y fracasaban de manera muy sistemática y regular. Cometían errores muy parecidos según sus edades o etapas vitales. Esto lo llevó a pensar que había algo interesante en los errores: algo que no era sólo negativo, sino que mostraba un rasgo característico en el desarrollo de la inteligencia humana. A partir de allí decidió que lo que debía estudiarse no eran ciertos resultados esperados y prefijados, sino el proceso real de desarrollo de la inteligencia del ser humano. Efectivamente, el resultado de sus investigaciones mostró que la inteligencia humana pasa por una serie de estadios que se repiten en la mayoría de las personas, cada uno de los cuales funciona de acuerdo a pautas o lógicas diferentes.

La vida como un eterno proceso de identificar y resolver problemas

Entendemos por problema toda "experiencia de fracaso, limitación, ausencia o inadecuación en aras del logro de algún fin". Para decirlo en otras palabras, aquella situación en la que sentimos que no podremos lograr lo que nos proponemos.

Si la vida transcurre por caminos relativamente estables, cuyos ciclos y rutinas forman parte de *habitualidades* ya adquiridas, no percibimos que haya problemas. Pero si esas habitualidades se interrumpen, o si no estamos en condiciones de alcanzar un objetivo que nos hemos propuesto, diremos que nos encontramos en problemas.

En nuestra vida cotidiana hay miles de ejemplos de problemas, algunos de lo más triviales: "debo llegar a un cierto lugar y no conozco el camino"; "el sueldo no alcanza para llegar a fin de mes"; "la chica o el chico que me gusta está de novio/a con otro".

Así definidos, los problemas no son privativos de la vida humana. Otros seres vivos pueden, eventualmente, verse ante la circunstancia de tener que enfrentar o resolver problemas (un animal necesita alimentarse y el alimento no está disponible o hay otro competidor en su mismo entorno).

No sucede lo mismo con los seres inanimados (seres sin fines, sin metas): para ellos no hay ninguna distancia ***entre lo que son y lo que desean o deben ser*** y por lo tanto no esperan… no buscan… no se proyectan…; es decir, no experimentan ninguna carencia, y por lo tanto no enfrentan problemas.

De acuerdo a esto, los tipos de problemas varían tanto como varían las circunstancias vitales de los seres que los experimentan. Este reconocimiento se deriva del punto anterior: si los fines (o los "seres con fines") se diversifican o diferencian, como consecuencia se diferencian los tipos potenciales de problemas que estos seres deben enfrentar.

En el capítulo 1, tuvimos ocasión de revisar las distintas formas en que se presentan los problemas y los diferentes caminos de búsqueda (o de investigación) que pueden seguirse para afrontarlos. Aquí nos interesará situar con mayor detalle cuáles son los rasgos que distinguen a los ***problemas científicos*** de otros modos de enfrentar y plantear problemas que tienen los seres humanos.

Los problemas de investigación científicos como un tipo particular de problemas

Un problema surgido de la práctica cotidiana, puede, bajo ciertas circunstancias, transformarse en problema científico. Así, por ejemplo, un problema de nuestra vida cotidiana como las dificultades para trasladarse por la ciudad en las llamadas "horas pico" puede ser tema de reflexión para el "planificador urbano". Y puede transformarse en un problema abordable científicamente si se utilizan criterios basados en teorías y/o modelos científicos para examinarlo y eventualmente resolverlo. Por ejemplo, el problema de la *saturación del flujo vehicular* podría estudiarse en base a modelos matemáticos que brinden soluciones derivadas de esos modelos, aplicables luego para la planificación urbana (como por ejemplo, criterios para aprovechar al máximo la red de caminos disponibles, para diseñar nuevos y más adecuados trazados, para fijar ciertas reglas para la circulación, etc.).

Es necesario distinguir, sin embargo, lo que podríamos llamar *"problemas prácticos"* de los *problemas de conocimiento.* Toda investigación de tipo científica arroja como resultado algún tipo de *conocimiento*.

Alguien puede "resolver" muy bien un cierto problema práctico y, sin embargo, no saber dar cuenta, ni justificar, ni explicar cómo, ni en base a qué principios, pudo resolverlos. Éste es un rasgo que distingue el *saber técnico* del *saber científico.*

La mayoría de los problemas que aborda la ciencia se derivan de manera más o menos directa de problemas de orden práctico, tal como lo hemos definido en el capítulo 1: todo problema de conocimiento, y todo problema de conocimiento científico, constituye una búsqueda para ampliar nuestro modo de resolver los problemas que nos plantea la vida en sus múltiples dimensiones.

Sin embargo, la práctica científica constituye una dimensión de la práctica social que tiene su propia autonomía relativa. Una gran parte de los problemas que nutren la investigación científica se derivan de la propia práctica científica.

Así sucede, por ejemplo, cuando los investigadores encuentran fenómenos que no pueden ser explicados o comprendidos en base a los modelos o las teorías científicas disponibles; cuando dos teorías opuestas parecen poder explicar simultáneamente un mismo fenómeno; cuando una cierta evidencia empírica contradice los fundamentos de una teoría bien establecida, etc.

En malas manos. *Charcot sostiene a una mujer con síntomas de histeria ante un público masculino.*

ORÍGENES DE LA HISTERIA

Sigmund Freud era un muy buen neurólogo —y trabajaba con otro especialista igualmente importante llamado Charcot—. Ambos estudiaban y atendían a pacientes que padecían cierto tipo de trastornos de origen nervioso, que se traducían en manifestaciones somáticas como la parálisis de partes de sus cuerpos. La ciencia neurológica disponía de un modelo del sistema nervioso según el cual se explicaban esas parálisis: se podía constatar que existían conexiones entre la zona somática afectada y ciertas áreas del sistema nervioso central que funcionaban defectuosamente. Ahora bien, Sigmund Freud comenzó a detectar que ciertas pacientes (eran mayoritariamente mujeres) presentaban parálisis que no se correspondían con los modelos y las representaciones de las ciencias neurológicas, ya que las partes afectadas por las parálisis no eran las esperables, de acuerdo a la idea que se tenía entonces del sistema nervioso. O esos modelos teóricos estaban equivocados, o estas pacientes no sufrían realmente de afecciones neurológicas, pese a que sus síntomas parecían decir lo contrario. Sigmund Freud estaba detectando un ***problema en el campo de la investigación científica.*** De acuerdo al marco teórico que luego desarrollaría –que recibió el nombre de ***psicoanálisis***- estas parálisis no eran causadas por una lesión anatómica o un trastorno de la fisiología del sistema nervioso, sino que eran consecuencia de ciertos trastornos de orden estrictamente psicológicos; eran somatizaciones. En ese momento Freud consideró que estos síntomas correspondían a un cuadro psicopatológico característico que llamó ***histeria de conversión.***

El ejemplo del recuadro y otros en el mismo sentido tienen que ver con situaciones muy especiales y ***excepcionales*** en el quehacer científico. Constituyen momentos de verdaderas transformaciones

en los modelos que sustentan una disciplina científica, profundos cambios en las maneras de pensar y en la manera de resolver problemas.

La mayor parte del tiempo, la investigación científica avanza dentro de los marcos bien establecidos de teorías científicas, y sus preguntas y sus problemas se derivan de ellos y se resuelven y se abordan desde ellos. A estos períodos se los llama *períodos de ciencia normal*. Dentro de estos períodos, sin embargo, pueden reconocerse diferentes etapas entre investigaciones *más o menos innovadoras*, *más o menos creativas.*

Estas diferentes etapas pueden definirse según los siguientes criterios:

a. Investigaciones que reproducen investigaciones realizadas por otros.

b. Investigaciones que reproducen investigaciones de otros, pero aplicadas a universos distintos a los estudiados originariamente.

c. Investigaciones que amplían el cuerpo de interrogantes de investigaciones o tradiciones ya consagradas –pero siempre ajustándose a los mismos presupuestos o paradigmas imperantes.

d. Investigaciones que crean o modifican sustancialmente los presupuestos de base existentes en un cierto dominio disciplinario.

e. Investigaciones que abren un nuevo campo o asunto de investigación.

El grado de menor innovación sería lo que se llama *estudios de replicación*. En ese caso se investiga exactamente lo mismo que han investigado otros, con el sólo propósito de reforzar y confirmar los hallazgos de esas investigaciones, ***reproduciendo*** la misma investigación en otros grupos u otras muestras. Así se hace, por ejemplo, en estudios que se realizan simultáneamente en varios lugares del mundo, cuando se quiere probar una droga, un método terapéutico, etc. A pesar de ser poco innovador, este tipo de estudios constituye un paso necesario en el proceso de consolidar resultados de investigaciones.

Se puede también investigar el mismo asunto estudiado por otros, pero modificando sutilmente las características del grupo o la muestra estudiada. En este caso se trata de evaluar si esos cambios no afectan los resultados hallados en otros estudios. Por ejemplo, en la investigación destinada a probar los efectos de una cierta terapéutica, se eligen pacientes con un perfil específico (por ejemplo, mal nutridos o con distintos estadios de la enfermedad que padecen o están sometidos a ciertos factores particulares como estrés, contaminación ambiental específica, etc.).

Un grado de mayor innovación sería el caso en que se trabaja sobre el mismo asunto abordado por otras investigaciones, pero modificando algún aspecto relevante en la manera de tratarlo o concebirlo. Así, por ejemplo, un grupo de investigación podría probar nuevas terapéuticas para el tratamiento de la misma patología sin modificar sustancialmente el enfoque o los supuestos teóricos que sirven de fundamento a las terapéuticas tradicionales.

O, por el contrario, y como un grado que se aproxima al máximo de la innovación científica, esas nuevas terapéuticas podrían estar basadas en criterios menos próximos a los que sustentan las terapias ya existentes. Eso ocurre, por ejemplo, en los nuevos tratamientos que la medicina está probando frente a algunas patologías, en las que se trabaja con los aportes de novedosas concepciones provenientes de la biología molecular (terapéuticas en base a ciertos procedimientos de manipulación genética).

Igualmente innovador es el caso de las investigaciones que abordan nuevas problemas de investigación. Es decir, que identifican un asunto de investigación allí donde otros no lo advertían, o donde no se advertía la posibilidad de tratarlo como asunto de investigación científica.

Por ejemplo, desde ciertas vertientes de la *antropología* se ha comenzado a estudiar un fenómeno denominado por los investigadores *"tribus urbanas"*. El concepto de *"tribu"* tiene una larga tradición en las ciencias antropológicas y se usa para definir un tipo de formación social propia de sociedades muy primitivas. Sin embargo, esta nueva denominación (la *tribu urbana*) se utiliza para referirse a un fenómeno que se observa en las sociedades altamente desarrolladas y diversificadas, que consiste en la aparición de micro-culturas, con características que permiten emparentarlas con las formaciones de tipo "tribal".

Actualmente el fenómeno de las *tribus urbanas* es abordado desde la perspectiva de la *psicología social, la etología, las ciencias de la comunicación y la semiótica, la sociología, etc.*

Modos de pertenecer. *Una integrante de una tribu gótica con su maquillaje y sus vestimentas que buscan transmitir terror.*

TRIBUS URBANAS

Las tribus urbanas componen una gran parte de las agrupaciones casi siempre juveniles en las que la gente se relaciona en su tiempo libre o simplemente por su modo de vida. Se caracterizan por mantener una estética canónica entre varios individuos de la misma tendencia y suelen estar acompañadas por fuertes convicciones sociopoliticas, creencias religiosas o de carácter místico, dependiendo del movimiento o tribu urbana al que se pertenece.

http://es.wikipedia.org/wiki/Tribu_urbana

Preguntas y etapas

De igual modo, las preguntas de investigación científica serán distintas según sean las "edades que transita la investigación" (ver Cap. II). No es lo mismo una pregunta en la fase o edad *exploratoria* que en la etapa de *constatación o puesta a prueba de hipótesis.*

En el primer caso, tendríamos preguntas destinadas a indagar *rasgos o características* del fenómeno que interesa conocer, aunque sin precisar cuáles son los aspectos relevantes, cómo se presentan, etc.; mientras que en el segundo, una fase descriptiva, ya dispondríamos de dichos rasgos, con lo que resultaría posible avanzar en las comparaciones, en la comprobación de las posibles correlaciones o relaciones de causalidad entre diferentes fenómenos o incluso intentar algún tipo de explicación para su existencia o su funcionamiento.

Supongamos que estamos interesados en conocer cómo se modifica un mensaje a medida que pasa de un receptor a otro; en ese caso podríamos comenzar preguntando:

> *¿Cómo se reproduce la información recibida: qué elementos cambian del contenido, y qué elementos de la forma del mensaje? ¿a partir de cuántas reproducciones se transforma sustancialmente el mensaje? ¿existen elementos que permanecen constantes?*

Si luego de las fases *exploratorias y descriptivas* hemos identificado, por ejemplo, una "pauta o patrón de transformación" para determinado tipo de mensajes, podríamos, por ejemplo, estudiar luego las relaciones entre esos "patrones" y las diversas circunstancias que nos permitan poner a prueba con más precisión el fenómeno descripto. En ese caso, podríamos preguntarnos, por ejemplo:

> *¿Qué diferencias se observan en la pauta de variación según sea el sexo del emisor y receptor del mensaje? o según sean las relaciones de «subordinación/jerarquía entre ambos; o según sea la extensión del mensaje.*

En síntesis: cualquiera sea el grado de innovación y cualquiera sea la edad que transita una investigación, sus problemas tendrán al menos algo en común: todos serán problemas de investigación de tipo científico y en tanto tales, se ajustarán a las reglas que dicta el método de la ciencia. Ahora examinaremos algunas recomendaciones derivadas de esas reglas.

«*Ser o no ser*» un problema de investigación abordable científicamente

Aquí precisaremos las características o los atributos que definen a la formulación de problemas de investigación de tipo científico, para diferenciarlas de otro tipo de formulaciones que no resultan adecuadas para su abordaje con el método de la investigación científica.

Aunque propondremos algunos criterios metodológicos, es importante aclarar desde ya que a la hora de formular *problemas de investigación* la mayor importancia debe adjudicarse a:

a. **la *imaginación y la creatividad* del investigador/a (o el grupo de investigación).**
b. **la *motivación, el interés o la pasión* con que esos investigadores se involucran en sus problemas.**
c. **La *relevancia o el interés social y/o científico* del problema abordado.**

En lo que respecta al primer punto, es importante recordar que la imaginación y la creatividad se alimentan con modelos, con tradiciones, con conocimiento. Cuánto más variados sean los conocimientos que se tienen sobre un tema, más elementos de juicio y más capacidad se tienen también para recrear lo "ya sabido" en ese campo.

Pero además, dado que *crear es unir, vincular, relacionar* de manera novedosa los elementos que conforman una cierta manera de percibir, de pensar, de comprender una realidad dada, las creaciones más interesantes se logran cuando se pueden "exportar" modelos de un campo a otro, de un dominio a otro.

En lo que respecta al segundo punto, no caben dudas de que las cosas más importantes de la vida –de un individuo y de la humanidad toda- han implicado, para bien o para mal, grandes *pasiones*. La pasión es

un sentimiento usualmente opuesto a la razón. Fue Pascal quien de manera más enfática enfrentó ambas dimensiones del alma humana. Aquello de que "el corazón tiene razones que la razón no conoce".

Sin embargo, la pasión constituye también un impulso vital que estimula todo aquello que se hace con especial fervor, interés, motivación, y por lo tanto no está necesariamente divorciado de la razón.

Por supuesto que las pasiones pueden dar lugar a acciones descontroladas y a fuerzas destructivas. Pero eso no quita que con ellas se puedan impulsar también acciones creadoras como las que motivan la investigación científica.

Es frecuente en los relatos biográficos de la historia de la ciencia, la imagen del investigador como un ser apasionado por sus preguntas, por sus búsquedas, por sus intereses intelectuales.

Uno de los más célebres –aunque no se sabe si los detalles que se cuentan son del todo ciertos– es el que narra las circunstancias en las que Arquímedes encontró la muerte.

***El saber ante todo**. Arquímedes murió a manos de las tropas romanas que amenazaban destruir sus cálculos.*

LA MUERTE DE ARQUÍMEDES

A pesar de las órdenes del cónsul Marco Claudio Marcelo de respetar la vida del sabio, durante el asalto un soldado que lo encontró abstraído en la resolución de algún problema, quizá creyendo que los brillantes instrumentos que portaba eran de oro o irritado porque no contestaba a sus preguntas, lo atravesó con su espada causándole la muerte. Otros datos dicen que, haciendo operaciones en la playa, unos soldados romanos pisaron sus cálculos, cosa que acabó en discusión y su muerte por parte de los romanos. Se dice que sus últimas palabras fueron "no molestes a mi círculos".

es.wikipedia.org/wiki/Arquímedes

Por supuesto, no pretendemos sugerir que se deba arriesgar la vida para desarrollar un tema de investigación. La anécdota sobre Arquímedes habría que considerarla más como un mito que como un dato de la realidad (incluso con independencia de lo fiel que sea en cuanto los hechos efectivamente sucedidos). Lo que nos dice es que la investigación científica constituye también un asunto de *pasión y de entrega*. Es probable que ese ingrediente pasional constituya parte del don que acompaña o hace posible el genio creador. Se sabe que el Premio Nobel argentino Luis Federico Leloir trabajaba, en parte por falta de fondos, sentado en un incómodo banquito que le permitía llegar hasta su alto escritorio. De manera más modesta, alcanza con reconocer que para realizar un trabajo de investigación resulta muy importante el compromiso o el interés que un investigador sienta con respecto al asunto de investigación elegido. Como ocurre en todos los órdenes de la vida, el interés con el que se realice algo redunda en la profundidad, la riqueza e incluso en el placer que brinda esa realización. Finalmente, interesa señalar que los *problemas de investigación* reconocen grados diferentes de relevancia. Sobre este punto volveremos en el último capítulo. Por lo que aquí respecta, alcanza con señalar que es deseable que el problema tenga que ver con situaciones vitales de la sociedad en la que trabajan los/as investigadores/as y/o con las problemáticas que resultan relevantes en el contexto de una tradición investigativa. Ambas dimensiones no son excluyentes. Por el contrario, suelen

coincidir en la gran mayoría de los casos. Es necesario distinguirlas, sin embargo, porque, como lo hemos señalado previamente, los problemas de investigación científica no siempre están directamente vinculados a los problemas de la vida social. Así, por ejemplo, las investigaciones que se proponen hoy en determinadas áreas de la biología molecular pueden estar motivadas en los propios avances de esa disciplina. Sin embargo, esos avances pueden haber sido, en su momento, inducidos para la solución de problemáticas de aplicación directa (como por ejemplo, el desarrollo de terapéuticas medicinales) y, de igual modo, sus resultados pueden aplicarse a la práctica médica. Hechas estas aclaraciones, nos detendremos ahora en el análisis de algunos criterios metodológicos que pueden tenerse en cuenta para la formulación de problemas de tipo científicos, que podrían definirse también como criterios de ***pertinencia***.

Decimos que una pregunta de investigación es pertinente si:

- **la respuesta a ella arroja como resultado *algún tipo de conocimiento (o conocimiento científico) no disponible previamente* (es decir, inexistente antes de que se realizara la investigación);**
- **se formula de tal manera que pueda ser refutada en *el marco de una experiencia posible*, es decir, de manera empírica;**
- **resulta *relevante en el marco de problemas o desafíos de conocimiento* que se deriven, se integren o eventualmente cuestionen algún cuerpo de conocimientos teóricamente fundado (es decir, inscripta en alguna tradición de investigación, disciplina o práctica científico-profesional).**

A los efectos de evaluar estas cuestiones, analizaremos un conjunto de situaciones en las que *las formulaciones de las preguntas atentan contra la pertinencia de los problemas de investigación*.

Las siguientes son algunas de ellas:

a. preguntas que implican "juicios de valor".

b. preguntas de información o falsas preguntas.

c. preguntas que apuntan a alguna forma de intervención.

d. preguntas filosóficas y/o sobre causas últimas o primeras.

e. preguntas que suponen escenarios o situaciones no accesibles, no controlables por o para la investigación.

a. *Preguntas que implican juicios de valor*

Las siguientes preguntas constituyen ejemplos de formulaciones que implican juicios de valor (y que como tales no constituyen preguntas pertinentes como pregunta de investigación):

"¿Es buena la atención hospitalaria?"

"¿Es aceptable que la gente exhiba su vida privada por televisión?"

Responder a este tipo de preguntas (siempre que se mantengan en los términos en que están planteadas) requiere asumir un juicio de valor acerca de lo que debe considerarse como *"buena atención"*, o "*aceptable*".

Toda investigación está fundamentada en valores. Y sería válido desarrollar un trabajo de investigación motivado en interrogantes como los que hemos planteado.

Pero una cosa es reconocer los valores que fundan una investigación y otra es considerar a esos valores como asunto de investigación.

En la escritura de un Proyecto de Investigación suele pedirse que se expliciten los fines que la motivan –usualmente en un apartado denominado *"Propósitos"* o también en la *"Justificación"* del tema que se quiere investigar (se dirá por ejemplo que el propósito de una investigación es "Contribuir a… o "Aportar elementos de juicio para mejorar la acción de…").

Ahora bien, estos fines, valores o propósitos de la investigación no constituyen estrictamente su asunto u objeto. Como ya lo hemos adelantado, las preguntas de investigación apuntan a la producción de un conocimiento; ese conocimiento puede estar al servicio de –o motivado por- un fin o un valor; pero es necesario distinguir con claridad ambas cuestiones.

Por ejemplo, una investigación motivada por el deseo de saber "*si es aceptable que la gente muestre su vida privada por televisión*" podría formular problemas del siguiente tipo:

> *"¿Qué tipo de información buscan las personas que eligen ver a otros mostrando su vida privada? ¿Ese interés se verifica de la misma manera en distintos estratos sociales? ¿Qué grado de presencia y de aceptación tienen los programas que muestran la vida privada en relación a otro tipo de programas?*

La respuesta a estas preguntas (que como tales aportan conocimiento) podrían sin duda arrojar elementos de juicio para valorar la validez de la exhibición de la vida privada y las medidas que eventualmente regulen la programación y limiten o no lo que pueda mostrarse por televisión.

En síntesis, existe una íntima vinculación entre aspectos valorativos y aspectos investigativos, pero ambas dimensiones deben discriminarse al momento de formular las preguntas de investigación.

***Ciencia en Hollywood**. Afiche de la película sobre la vida de Pasteur, filmada en 1936 y protagonizada por Paul Muni.*

PASTEUR Y LOS MICROBIOS

El químico francés Louis Pasteur emprendió una serie de experimentos diseñados para hacer frente a la cuestión de la procedencia de microorganismos en la naturaleza. ¿Se generaban de forma espontánea en las propias sustancias o penetraban en ellas desde el entorno? Pasteur llegó a la conclusión de que la respuesta era siempre la segunda. Sus descubrimientos dieron lugar a un fuertes debates con biólogos y médicos, quienes mantenían que, en las condiciones apropiadas, podían darse casos de generación espontánea. Estos debates, que duraron hasta bien entrada la década de 1870, dieron un gran impulso a la mejora de las técnicas experimentales en el campo de la microbiología.

Los trabajos de Pasteur sobre la fermentación y la generación espontánea tuvieron importantes consecuencias para la medicina, ya que Pasteur opinaba que el origen y evolución de las enfermedades eran análogos a los del proceso de fermentación. Es decir, consideraba que la enfermedad surge por el ataque de gérmenes procedentes del exterior del organismo, del mismo modo que los microorganismos no deseados invaden la leche y causan su fermentación. Este concepto, llamado teoría microbiana de la enfermedad, terminó por servir para explicar las causas de muchas enfermedades.

b. *Ejemplos de falsas preguntas de investigación*

> *"¿Los jefes/as de hogares con necesidades básicas insatisfechas tienen menor nivel educativo que el resto de la población?"*
> *"¿Cuál es el índice de desocupación de la población de Lanús?"*
> *"¿Cuánto creció la población mundial en los últimos diez años?"*

Desde el punto de vista formal (como lo veremos seguidamente) este tipo de preguntas podrían considerarse buenas preguntas de investigación. Sin embargo, si se las analiza por sus contenidos, pueden considerarse "falsas preguntas" ya sea porque se las puede contestar accediendo a información ya disponible, o porque su respuesta repite los presupuestos en que se basa la pregunta, es decir que lleva a una tautología.

Por ejemplo, si en la definición de "hogares con necesidades básicas insatisfechas" se ha considerado el nivel de escolaridad del jefe/a (tomando en cuenta que serán hogares con necesidades insatisfechas todos aquellos que –entre otros factores- tuvieran a sus jefes o jefas con bajo nivel de escolaridad) es esperable entonces que ambos conceptos estén relacionados entre sí: lo que se investiga es una característica implícita contenida en el sujeto (o dicho de otro modo, "nivel de pobreza" y "nivel educativo" *funcionan como si fueran* el mismo asunto –o lo que luego llamaremos la misma "variable"–.

En otros casos, puede tratarse de una pregunta cuya respuesta se encuentra accediendo a alguna fuente que dispone del dato o la información requerida.

Si así fuera, esa información constituye un presupuesto, o un elemento a tener en cuenta al momento de justificar y encuadrar las preguntas más importantes de la investigación. Pero no un problema de esa investigación (recordemos que uno de los criterios de pertinencia de los problemas de investigación era que arrojaran un conocimiento no disponible antes de realizada la investigación).

Si el "índice de desocupación de Lanús" puede consultarse en una fuente estadística o en un medio de prensa (confiable), entonces uno no ha hecho una investigación, sino que ha recogido una información (información que seguramente es el resultado de una investigación realizada por otro –como la oficina de Estadísticas o un centro de estudios o de investigación–.

c. *Formulaciones que se orientan a la intervención*

> *"¿Cómo garantizar el acceso a la atención sanitaria de las personas con bajos recursos?".*
> *"¿Qué mecanismos de difusión pueden implementarse para promover campañas de prevención de las adicciones?"*

Se trata de formulaciones que apuntan a cuestiones de implementación práctica; pero que no constituyen preguntas de investigación en sentido estricto.

Sin duda podrían formularse preguntas de investigación cuyos resultados o respuestas contribuirían a orientar las acciones o la intervención. Por ejemplo, para el primer caso, podrían plantearse preguntas como las siguientes:

> *"¿Qué cambios se observan en la posibilidad de acceder a los recursos de atención sanitaria de un determinado sector socioeconómico cuando se implementa el plan Y (de promoción asistencial en salud mental)?"*

Para responder a esta cuestión es necesario evaluar el mismo sector antes y después de la implementación del "Plan Y", en términos del uso y acceso a dichos recursos para la atención en salud. Podría también formularse la pregunta de manera tal de comparar dos poblaciones semejantes (en términos de sus niveles socioeconómicos) a los efectos de evaluar las diferencias que se registran entre la que recibe el plan de promoción y la que no lo recibe.

En cualquier caso se trata del mismo asunto: lo que interesa marcar es la diferencia en la forma de preguntar y las consecuencias que se siguen de una u otra formulación.

La respuesta a una pregunta de intervención es una *acción* o un *plan de acción*; la respuesta a una pregunta de investigación es un *conocimiento* (que puede ser de utilidad para la toma de decisiones y la acción, pero que en sí mismo no es una acción).

La llamada ***"investigación-acción"*** combina estos dos momentos. Pero, aunque sean las mismas personas las que investigan (diagnostican), toman decisiones y actúan, es importante distinguir desde el punto de vista formal -y real- las distintas obligaciones y procesos (operacionales y cognitivos) implicados en cada uno de esos momentos.

d. *Preguntas filosóficas y preguntas sobre causas últimas y primeras*

Las preguntas de investigación deben distinguirse también de las preguntas que motivan la reflexión filosófica.

El método socrático –por ejemplo- conocido como *mayeútica* (que significa "alumbramiento", "parto") se basa precisamente en el ejercicio del diálogo. Por medio de ese ejercicio de interrogación se conduce al interlocutor a tomar contacto con su propia ignorancia para que, a partir de esa toma de conciencia, sienta la voluntad de fundamentar lo que sabe (de allí el sentido del término "alumbramiento": dar a luz un nuevo saber).

Este ejercicio intelectual es propio de la filosofía. Se trata efectivamente de un ejercicio de tipo *reflexivo, intelectual o conceptual* orientado precisamente a la "definición y el conocimiento de lo general".

Ejemplos de preguntas filosóficas serían los siguientes:

"¿Qué es la verdad?"
"¿Qué es lo bello?"
"¿Qué es la ciencia?"

¿QUÉ ES EL BIEN?

Pues bien, he aquí -continué- lo que puedes decir que yo designaba como hijo del bien, engendrado por éste a su semejanza como algo que, en la región visible, se comporta, con respecto a la visión y a lo visto, del mismo modo que aquél en la región inteligible con respecto a la inteligencia y a lo aprehendido por ella.

-¿Cómo? -dijo-. Explícamelo algo más.

***Maestro en acción**. Sócrates ejerciendo el arte de la mayéutica, en un detalle de La escuela de Atenas de Rafael.*

-¿No sabes -dije-, con respecto a los ojos, que, cuando no se les dirige a aquello sobre cuyos colores se extienda la luz del sol, sino a lo que alcanzan las sombras nocturnas, ven con dificultad y parecen casi ciegos como si no hubiera en ellos visión clara?

-Efectivamente -dijo.

-En cambio, cuando ven perfectamente lo que el sol ilumina, se muestra, creo yo, que esa visión existe en aquellos mismos ojos.

-¿Cómo no?

-Pues bien, considera del mismo modo lo siguiente con respecto al alma. Cuando ésta fija su atención sobre un objeto iluminado por la verdad y el ser, entonces lo comprende y conoce y demuestra tener inteligencia; pero, cuando la fija en algo que está envuelto en penumbras, que nace o perece, entonces, como no ve bien, el alma no hace más que concebir opiniones siempre cambiantes y parece hallarse privada de toda inteligencia.

-Tal parece, en efecto.

-Puedes, por tanto, decir que lo que proporciona la verdad a los objetos del conocimiento y la facultad de conocer al que conoce es la idea del bien, a la cual debes concebir como objeto del conocimiento, pero también como causa de la ciencia y de la verdad; y así, por muy hermosas que sean ambas cosas, el conocimiento y la verdad, juzgarás rectamente si consideras esa idea como otra cosa distinta y más hermosa todavía que ellas. Y, en cuanto al conocimiento y la verdad, del mismo modo que en aquel otro mundo se puede creer que la luz y la visión se parecen al sol, pero no que sean el mismo sol, del mismo modo en éste es acertado el considerar que uno y otra son semejantes al bien, pero no lo es el tener a uno cualquiera de los dos por el bien mismo.

Platón. *La República*.

Se trata de preguntas que no pueden comprobarse con un método empírico. Su objeto son los ***conceptos.***

La filosofía no responde preguntas del tipo: "*¿Qué es bueno?"* –que constituye una cuestión ética y por lo tanto práctica (hay que saber qué es lo bueno si se quiere actuar con bondad)-.

La pregunta filosófica dice "*¿Qué es «lo» bueno?,* la cual exige una reflexión sobre los fundamentos y la definición de la bondad.

La ciencia tiene mucho en común con la filosofía; se diferencia de ella, sin embargo, en un punto decisivo: se interesa por conocer objetos abordables en el marco de una experiencia posible (mientras que la filosofía aborda objetos *ideales*). Por ejemplo, la ciencia estudiaría la composición química de la capa geológica y la filosofía se preguntaría por el sentido de la creación de la tierra.

De igual modo, las formulaciones que se interrogan por "causas últimas" (o primeras) no pueden ser respondidas desde el punto de vista científico:

"¿Por qué los seres humanos son gregarios o sociales?"

"¿Por qué existe la guerra?"

En términos generales, las formulaciones encabezadas por la forma *"¿por qué…?"* resultan poco aptas para guiar el trabajo de investigación, especialmente cuando las respuesta a esas formulaciones exigirían aceptar algo como dogma, algo que no puede ser explicado.

Ante este tipo de formulaciones suele ser conveniente ensayar búsquedas más descriptivas. En el primer ejemplo (*por qué los seres humanos son gregarios?)*, una formulación más afín al abordaje investigativo podría ser del siguiente tipo:

"¿Qué rasgos presenta la sociabilidad humana (que la diferencien, por ejemplo, de la sociabilidad animal)? ¿Se dan estos rasgos de manera homogénea en todas las culturas?, etc.

Debemos insistir nuevamente en que la motivación de la pregunta puede ser perfectamente válida para el desarrollo de un trabajo de investigación a condición de **adecuar su formulación** a un formato propio de preguntas abordables con métodos de tipo científico.

e. *Preguntas que contienen supuestos sobre escenarios o situaciones no accesibles, no controlables por la investigación*

Hemos señalado que uno de los requisitos de las preguntas de investigación es que los asuntos a que se alude en ellas puedan ser evaluados en el *marco de una experiencia posible.* Esa experiencia puede ser de muy diversa índole pero en todos los casos accesible al investigador/a. No es válido apelar a escenarios no abordables o situaciones que no pueden cambiarse, como los que se encierran en preguntas del siguiente tipo:

"¿Cómo sería la situación social de la mujer en Occidente si se hubiera extendido la poliandria[1]?"

No hay forma de testear o evaluar empíricamente esta pregunta, ya que no está en manos del investigador cambiar el curso de la historia. Una vez más se podría ensayar otro tipo de abordaje sobre el mismo asunto, que sí tiene viabialidad investigativa. Por ejemplo, podría preguntarse:

"¿Qué características tiene la situación social de la mujer (su estatus, sus roles y funciones) en las sociedades en que existe la poliandria?"

Esta pregunta es viable si existe un escenario en dónde observar la situación que quiere describirse (en nuestro ejemplo "sociedades poliándricas").

[1] Poliandria: unión de una mujer con varios hombres al mismo tiempo.

Como síntesis de lo dicho hasta aquí hay que señalar lo siguiente:

No hay temas o temáticas científicas y temas y temáticas no científicas. Hay, por el contrario formas de plantear los temas y problemas conforme a los cánones accesibles al tratamiento científico. (Y, por supuesto, formas de plantearlos que los hacen inabordables bajo el modo de la investigación científica.)

Diremos entonces que:

Una pregunta de investigación pertinente deberá estar formulada de tal manera que resulte posible su posterior comprobación empírica (debe ser posible derivar de ella una experiencia, un escenario o situación observable en que pueda ser abordada a la luz de los hechos que quieren conocerse) y debe prever como respuesta esperable algún tipo de conocimiento (o conocimiento científico) no disponible antes de realizada la investigación.

- Chalmers, Alan F.: *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, México, Siglo XXI, 1997.

- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Síntesis, 1995.

- Díaz, Esther: *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Biblos, 1997.

- Rojas Soriano, Raúl: *Métodos para la Investigación Social. Una Proposición dialéctica*, México, Folios Ediciones, 1985.

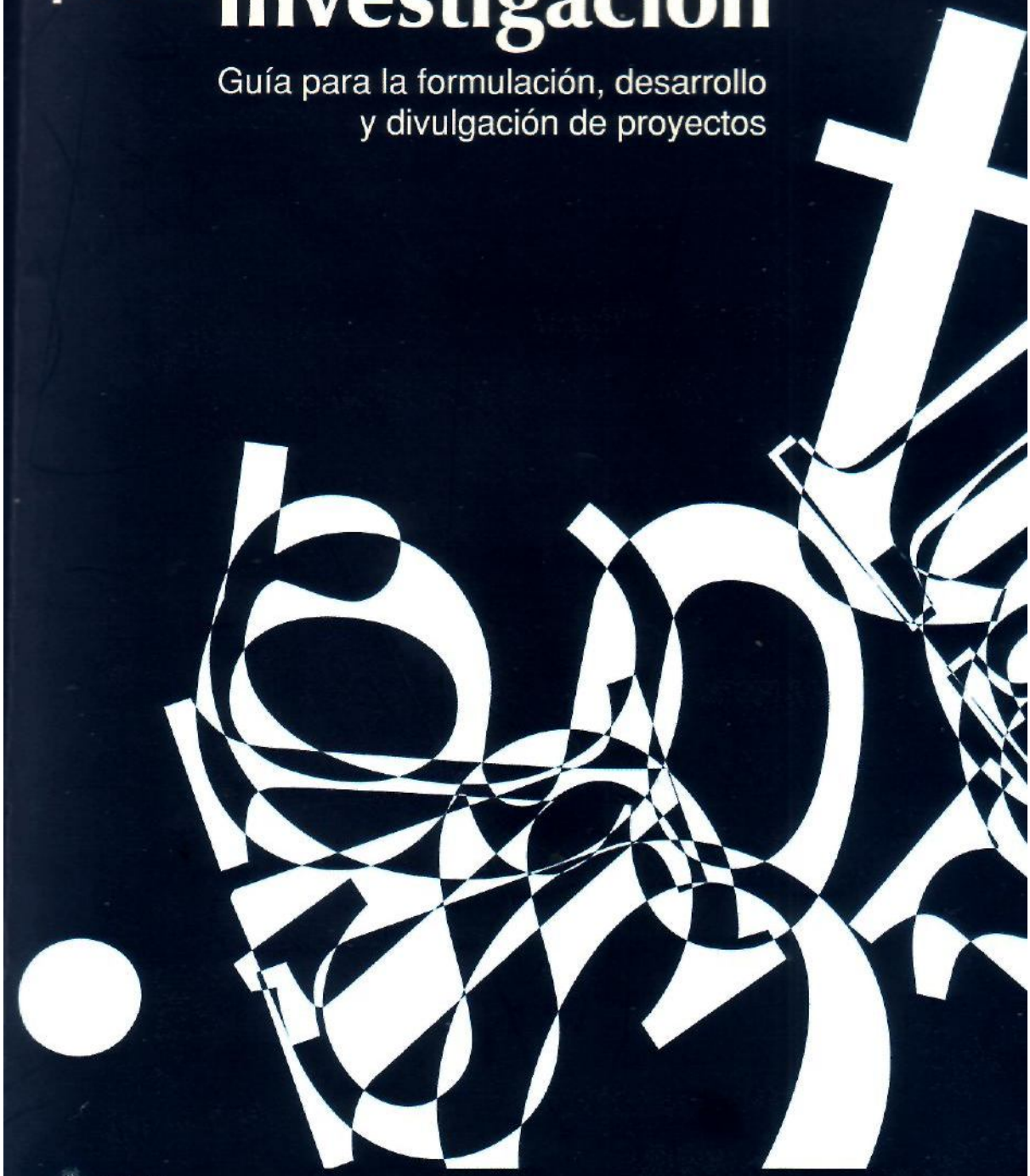
- Samaja, Juan: *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la Investigación científica*, Buenos Aires, EUDEBA. 1993.

- Samaja, Juan: *Proceso, diseño, proyecto*, Buenos Aires, JVE

- Vasilachis de Gialdino: *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos-epistemológico*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

Manual para la investigación

Guía para la formulación, desarrollo y divulgación de proyectos



Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá

Escuela de Arquitectura y Urbanismo

Olavo Escorcia Oyola

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
Facultad de Artes
ESCUELA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

MANUAL para la INVESTIGACIÓN

Guía para la formulación, desarrollo y divulgación de proyectos

Olavo ESCORCIA OYOLA, Prof. Asociado
Bogotá, D.C. junio de 2010.

2. SELECCIÓN DEL TEMA[9]

2.1. ASPECTOS GENERALES

La selección del tema depende de varios factores, entre éstos: el interés del propio estudiante en un tema determinado; del director, en una serie de temas coherentes con su propia línea de investigación; o parte de la conveniencia colectiva respecto a una investigación en curso. En cualquier caso, el criterio para la selección debe sustentarse en la curiosidad que éste suscite en el estudiante, y sobre todo, en la convicción de que el ejercicio de realizar una investigación en el contexto del Trabajo o Tesis de Grado, le sirve a su formación para su futuro desempeño en la práctica profesional.

Por otra parte, es determinante la facilidad de acceso a la metodología y a los instrumentos para el estudio en cuestión, presupuesto fundamental, pues muchas ideas interesantes quedan truncadas ante la imposibilidad de conseguir los medios para su realización.

Ha de suponer también una contribución concreta en el área de conocimiento seleccionada. El aporte "puede ser modesto, pero en todo caso honesto y original" [10]. Así, la sola organización de información dispersa sobre determinada temática o su adaptación a las exigencias de nuestro medio puede ser, si ha sido efectuada con método y rigor intelectual, un aporte en el campo de conocimiento donde se actúa[11]. Es conveniente rechazar entonces, pretensiones de genialidad en temas muy generales; por el contrario, se reclama un problema bien delimitado, para su profundización.

Partiendo entonces del supuesto de enfrentarnos a la exigencia de la selección de un tema, planteamos a continuación algunos pasos fundamentales para esta tarea, que obliga al trabajo en bibliotecas y a la consulta de expertos o de autores destacados, en una investigación preliminar.

---

[9] Ver como guía ANEXOS 1: Flujo de actividades en el proceso de investigación: MOMENTO 1: PLANEAMIENTO.

10 V. GARCÍA-BAÑON, Amador (1984), IV Fases en la elaboración de una tesis *en Metodología, Aspectos practicos*, pp14 y 15

[11] A ese respecto es oportuno mencionar la necesidad de acabar con un mito: aquel que subraya que la investigación, científica o tecnológica, es decir, el trabajo que se realiza para producir ciencia y tecnología, esto es conocimiento, es propiedad exclusiva de la "elite universitaria". Apoyados en la creencia que se respalda en los precarios resultados alcanzados, producto de obligar al estudiante a estudiar temas que no le interesan o que no son de su competencia, hace carrera la ocurrencia que sólo es posible producir conocimiento en los postgrados. Por eso, como docentes estamos obligados a ser más imaginativos, estimulando al alumno a que advierta la raíz gnoseológica y la armazón lógica de su disciplina, entusiasmándolo de ese modo al trabajo creativo para hacer posible el avance en todos los niveles del conocimiento. V. ESCORCIA OYOLA, Olavo (1994) *Aspectos prácticos de la actividad investigativa en un programa de tecnólogos: una experiencia para considerar*. Ponencia Seminario Permanente de Investigación 1994. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Ed. ICFES, Bogotá.

2.1.1 Producción de ideas

Como se dijo, las investigaciones surgen de ideas que deben estructurarse, y esto es posible a través del análisis de estudios y trabajos anteriores sobre el tema. Es aconsejable por tanto en esta etapa, adelantar una lista de posibles temas y enfoques, mediante la revisión del campo de conocimiento donde se ubica la idea, que puede provenir de fuentes diferentes: libros, revistas, tesis, investigaciones, conversaciones, seminarios, congresos, observaciones, hechos, creencias, e incluso intuiciones.

Antes de comenzar la recogida de información en la biblioteca y a medida que vamos adentrándonos en el tema, es útil construir una lista de puntos que se desean aclarar, lista que posteriormente será modificada y enriquecida en el proceso de búsqueda y encuentro de nueva información.

En algunos casos es imposible hacer una delimitación exacta del problema, si no se ha avanzado en el desarrollo de una investigación preliminar del tema, del cual surge el problema como uno de tantos a que el tema puede dar origen. Para entenderlo mejor, puede decirse que para un médico, por ejemplo, la enfermedad es el problema que surge del tema general: cuerpo humano. O para el caso de la arquitectura en cada una de sus áreas disciplinarias y objetos de estudio: la ciudad, el edifico, los sistemas constitutivos (estructuras, instalaciones, cubiertas, fachadas y particiones), y los materiales, son temas generales de los cuales pueden surgir problemas muy delimitados desde enfoques diversos.

A ese respecto de clarificar ideas de posibles temas–problemas, bien pueden servir técnicas utilizadas en otras disciplinas para *enseñar a aprender y aprender a pensar,* como son las señaladas a continuación para su identificación y búsqueda a quien interese:[12]

- Las técnicas de **agrupamientos asociativos.** Son usadas corrientemente como una ayuda para la recogida de información y representan gráficamente la asociación entre ideas, estimulando su desarrollo y enriquecimiento; corresponden al paso siguiente de una lista desordenada y preliminar de hechos para investigaciones de toda índole, denominada **lluvia de ideas**.

- **Los Mapas de ideas**. Técnica empleada para reorganizar los agrupamientos asociativos, esta vez en subconjuntos, de modo tal que todos los elementos tengan alguna característica en común, en lo que se denomina **Categorización de**

[12] SERAFÍN, Mª Teresa (1983) *Cómo redactar un tema: Didáctica de la escritura* Ediciones Paidos 2ª Ed. Barcelona. pp. 37-59. Esta colección dirigida por Humberto ECO señala pautas interesantes para la producción y estructuración de ideas con miras a la determinación de tesis o puntos de vista para la producción de textos que llevados a la práctica en los seminarios de inducción a la investigación arrojan resultados efectivos.

ideas.

- **Los Mapas conceptuales[13].** Empleados en pedagogía como método para captar el significado de las materias que son objeto de análisis por parte de profesores y alumnos.

- **Los Mentefactos**. Formas gráficas esquemáticas elaboradas para representar la estructura interna de los conceptos. Son esquemas alternativos superiores a los mapas conceptuales.

- **Los Diagramas UVE**. Método para profundizar en la estructura del significado del conocimiento que se trata de entender.

Se trata, con estos mecanismos, de descomponer un tema que se presenta complejo en subtemas parciales y simples, que en un primer intento se abordan separadamente (análisis) y posteriormente se reúnen (síntesis), en el contexto del complejo problema de origen, aplicando la máxima en estrategias de todos los tiempos: «divide y vencerás»

El resultado de una investigación es el producto de un trabajo largo y difícil que requiere mucho esfuerzo, por tanto, conviene que en esta primera etapa de la investigación nos concentremos en desarrollar las habilidades y destrezas del pensamiento para establecer los mecanismos que colaboren en la clarificación de ideas, antes que atiborrarse de datos que pueden distraer la atención, si no se cuenta con las herramientas adecuadas para el análisis. Pasemos ahora y después de un ejercicio arduo de clasificación de ideas, a la biblioteca.

2.1.2. Tarea en la biblioteca

A partir entonces de una lista de posibles temas y si todavía no hay una idea clara de lo que queremos, podemos acudir en primera instancia al bibliotecario, recordando que aunque nos puede situar, no es un experto universal, ni sabe de todos los temas, y además, no conoce el enfoque particular que pretendemos dar a nuestro trabajo. Igualmente, en estos casos podemos optar por consultar el fichero de materias o de títulos.

Si por el contrario tenemos una idea de lo que se pretende, nos dirigimos al fichero de autores, en tanto que sabemos quiénes son los que dominan la materia. En la biblioteca podemos encontrar dos tipos de ficheros: uno, de últimas adquisiciones y otro, corriente. También puede existir un catálogo de libros y de revistas[14], donde puede ser más ágil la

[13] ONTORIA, Antonio. (1994) *Mapas conceptuales: Una técnica para aprender*. Ed. Narcea S.A. de Ediciones, Ed. 3ª Madrid. Presenta conceptos básicos de mapas conceptuales, algunas aplicaciones y evaluación de experiencias. Sobre este tema cabe indagar, en textos pedagógicos, otras posibilidades de técnicas para la producción y clasificación de ideas aplicables a esta etapa de selección de tema.

[14] V. ESCORCIA OYOLA, Olavo (1994) *Catalogo bibliográfico sobre Aspectos Tecnológicos de la Edificación,* sitúa al estudiante en la documentación que existe en la biblioteca SINDUNAL en tres niveles: el edificio, los sistemas y los

búsqueda, sobre todo, si está sistematizado.

Por otra parte, pueden hallarse también repertorios bibliográficos, de utilidad para quienes sean conocedores ya del tema y ubiquen aquí publicaciones recientes. En las revistas especializadas se puede encontrar, en los apéndices, relación de últimas publicaciones.

Finalmente, las bases de datos especializadas (textos, tesis e investigaciones) suelen ser fuente privilegiada, cuando están conectadas a puntos de información y pueden ofrecer en su integridad o parcialmente documentación para préstamo. Al final de este recorrido, que implica la evaluación de cuántos libros, revistas y artículos hay sobre cada uno de los temas, con seguridad tendremos seleccionado más de uno, sobre el cual hay información suficiente y además, si hemos sido observadores metódicos, algunas ideas clarificadas de cómo enfocarlos y desarrollarlos: al revisar información debemos estar despiertos tanto a los contenidos como a la forma como se presentan, pauta para nuestro propio ejercicio.

2.2. APROXIMACIÓN AL TEMA

A estas alturas estamos en capacidad de generar un índice o tabla de contenido como hipótesis de trabajo o de establecer una tesis provisional de principio, que ayude a organizar las ideas en torno a un índice preliminar, guía para la selección de fuentes bibliográficas del trabajo; para esto puede ayudar un ejercicio de delimitación temática, preliminar a identificar una bibliografía básica. Colabora también la redacción de una *carta de intenciones*, embrión de la propuesta[15] que ira ajustándose en repetidas elaboraciones conforme se avance en estos preliminares.

2.2.1 Delimitación

Existen algunas técnicas que colaboran tanto a la delimitación del tema como a su desarrollo, que por lo general se traducen en un ejercicio de caracterización del problema con preguntas: ¿Qué importancia tiene el tema? ¿Qué aporta? ¿Cuál es su relación con? ¿Cuáles son las dudas sobre el mismo? ¿Son ciertos los datos con que se cuenta hasta ahora? ¿Son suficientes? ¿Cuál es su relación con tales fenómenos? Preguntas que llevan a entender e identificar la situación problema de forma más amplia.

Otro recurso consiste en analizar el problema en su contexto, esto es, revisando antecedentes, aspectos principales y enfoques más usuales, de modo que se puedan aislar los factores más importantes que existen dentro de él y de donde surgen las características y factores básicos que forman parte del problema, los mismos que permiten después explorarlo, descubrirlo y explicarlo.

En esta tarea existen también técnicas y herramientas comprobadas que emplean

materiales.

[15] V. ANEXOS. 2: FORMATO “Carta de intenciones”. Formato de preguntas sencillas que son el rudimento del protocolo.

matrices que facilitan mediante preguntas de relación causa-efecto el nivel de causalidad de diversos problemas sobre los demás.[16]

Conocidas y aplicadas algunas técnicas de delimitación, entonces es momento de regresar a la biblioteca, revisar con detenimiento libros por capítulos, confrontar bibliografía, establecer fuentes primarias y secundarias, realizar listado bibliográfico, consultar opiniones de expertos en el tema; todo esto con el fin de ir consolidando un índice preliminar más completo. Cabe recomendar que en esta tarea es conveniente estar atento a realizar un análisis crítico de las fuentes consultadas, tratando de detectar en la revisión de índices de libros y escritos de todo tipo, la lógica interior que los estructura, sin olvidar recurrir a los consejos de quienes están habituados a esas tareas de investigación.

2.2.2. Bibliografía general básica

Durante esta etapa de aproximación, es importante ir consolidando una bibliografía general básica, utilizando en principio fichas bibliográficas y de contenido o reseñas bibliográficas[17] y otras formas de sistematizar información que más se adapten al perfil intelectual de cada uno.

Quedan en la bibliografía básica, consignados tanto los títulos como fuentes de toda índole de interés directo al estudio, que sirven posteriormente a la valoración del enfoque que se pretende dar a la investigación.

Se aconseja no obstante, al comienzo para esta etapa de aproximación, no tomar citas textuales: basta reconocer ideas principales relacionadas con el tema y referencias bibliográficas. Si se tiene bibliografía a la mano, no hacer resúmenes, ni fichas: un buen directorio temático puede ser suficiente. No olvidar colocar las referencias bibliográficas para no tener que ir siempre al fichero; así mismo, citar al margen dónde está radicado el documento o quién lo tiene disponible.

Cabe aclarar finalmente que las fichas bibliográficas, lo mismo que cualquier otra técnica disponible para la recolección de información (encuesta o entrevista, etc.), deben considerarse como un instrumento más a disposición del estudiante, y su selección así como su eficiencia en la aplicación, a discreción de éste; igualmente deben ser valoradas respecto a su efectividad frente a las exigencias particulares del trabajo. No es, por tanto,

---

[16] V. Por ejemplo la espina de pescado, la red de pertenencia, el árbol de problemas y la matriz de Vester (o computadora de papel), entre otras herramientas que facilitan la identificación de la relación de causa y consecuencia, de uso frecuente en la formulación de proyectos de desarrollo CORPOICA. (Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria) (1995) *Manual para la gestión de Proyectos de desarrollo Tecnológico*. Ed. Bernardo RIVERA. Bogotá. 100 páginas. pp 37 a 63 ss.

[17] Las **fichas bibliográficas**, registran información básica (título, autor, editorial, fecha edición, etc.) de libro, ensayo, artículo o periódico; el criterio de selección obedece a la disponibilidad del material. Ver para el caso anexo al final de este documento. Las **fichas de contenido** registran y consignan datos de extractos o apartes completos, citas textuales y resúmenes de libros, ensayos, artículos y periódicos, depende su selección de los conceptos e hipótesis que originaron la investigación. V. ICFES (1985) *Aprender a Investigar* "La recolección de información" en el Modulo No. 3 Ed. ICFES. Bogotá. **En anexos, 3. Modelos de fichas y notas sobre reseñas, tipos y estructura.**

su aplicación indiscriminada garante de un buen proceso, ni indicador de actividad investigativa.

2.3 OTRAS FUENTES DE TEMAS

Sin perjuicio de la iniciativa personal del estudiante acerca de temas de su interés particular, es pertinente mencionar aquí cómo se inician los grupos de investigadores, de modo que puede ser aprovechable por el estudiante la experiencia acumulada por quienes le precedieron en esta tarea y que se constituyen finalmente en otra fuente de temas.

2.3.1 Líneas de investigación

De manera natural la práctica indica que estos procesos comienzan por la iniciativa personal de profesores que, comprometidos con la academia, empiezan a profundizar en áreas de conocimientos propias de su actividad docente o profesional, y se aventuran a formular proyectos de investigación que una vez culminados con éxito y nutridos de entusiasmo por la experiencia investigativa realizada, acto reflejo de los resultados y conocimientos acumulados, emprenden un nuevo proyecto de investigación o siguen dirigiendo trabajos en esa dirección.

A medida que incursiona en la temática empieza a vérsele como un especialista rodeado de un contingente de alumnos interesados en desarrollar proyectos sobre el mismo tema. Se tiene así una LÍNEA de investigación consolidada por PROYECTOS que van sedimentando conocimientos disponibles a otras investigaciones, en esa misma dirección, de forma que se va incrementando cuantitativa y cualitativamente los grupos de estudiantes y profesores afines a la temática.[18]

A un nivel más global que implica su articulación con otras líneas de otras disciplinas o de la misma, se conforman PROGRAMAS de investigación. En esa misma dinámica, otras actividades subproducto de la investigación como son postgrados, textos, conferencias, son bases de un posible PLAN de desarrollo. [19]

2.3.2 Banco de proyectos

Existe también la posibilidad de avanzar sobre temas que hayan señalado trabajos

[18] En la Facultad de Artes es frecuente la queja de la falta de tradición en investigación de su cuerpo docente, la carencia de líneas de investigación y la incertidumbre para generar un ambiente propicio para la misma, estigmatizan a la Facultad como un caso aparte a toda la Universidad. Al respecto y como un aliciente, vale revisar la experiencia de otras facultades con una supuesta mayor tradición que la nuestra en estas tareas, al menos para validar y dar la verdadera dimensión a los esfuerzos que se adelantan, si bien no como Líneas, sí como Proyectos, que son los que finalmente las constituyen como tal. V. MARQUEZ, Jorge Arturo (1998) *El Postgrado en Estructuras*, 2.3. La investigación Almudena Editores, Bogotá. pp 55-79

[19] Cfr. FACUNDO, Angel H (1987). *Ciencia técnica y tecnológica*, modulo Nº1, serie Aprender a investigar ICFES Bogotä. pp 77-82.

anteriores, y al respecto, una revisión de inventarios a partir de las lecturas de "*abstrac*" o "*sumarys*", puede ser una fuente interesante de tema y terreno abonado para una propuesta de investigación, puesto que se parte de un marco teórico establecido.[20]

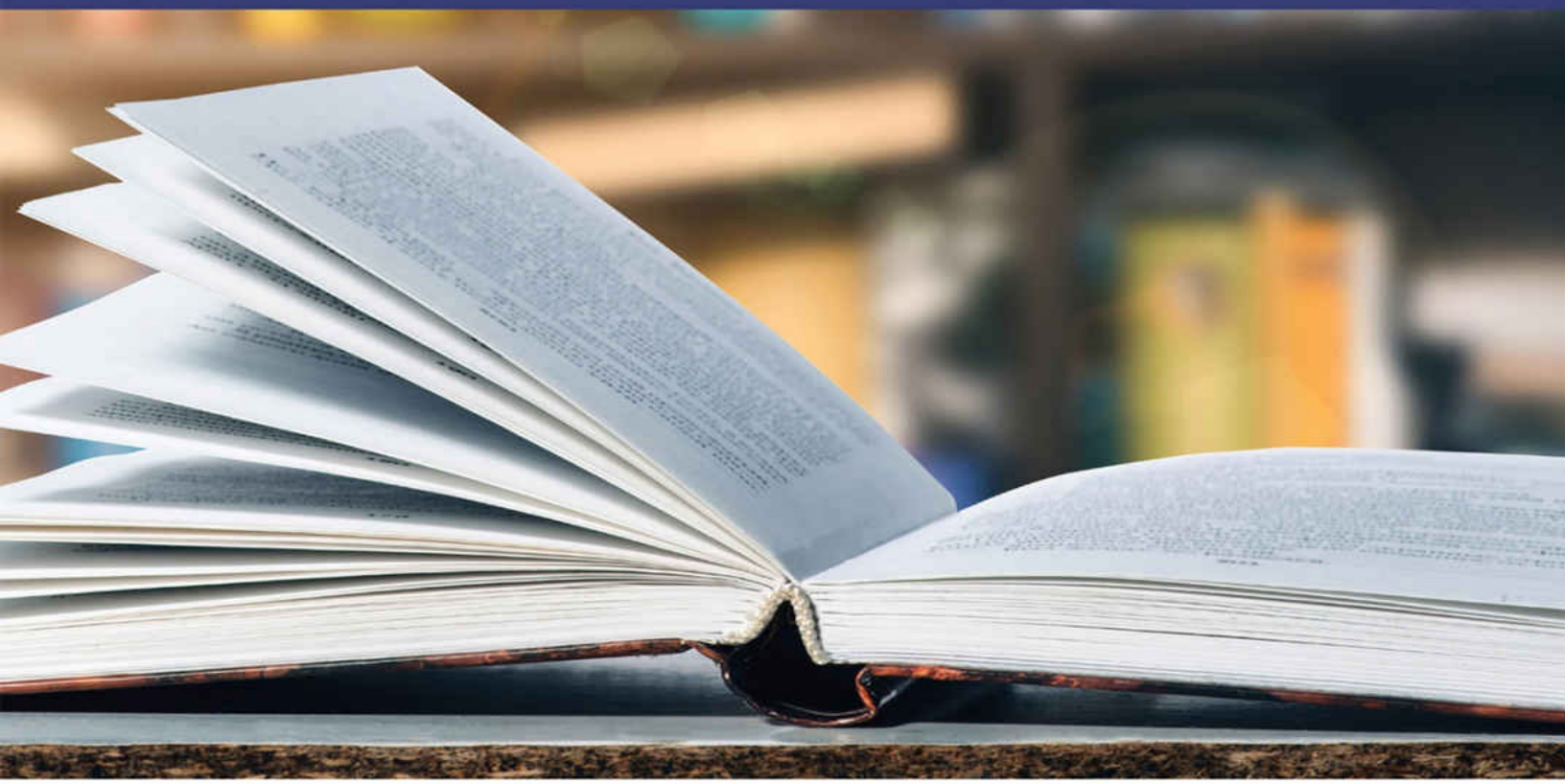
Por otro lado, las reglamentaciones [21] suelen ser también fuentes de ideas para temas, en tanto orientan a partir del señalamiento de un orden de prioridades para la selección de temas:

- Líneas de investigación aprobadas por la Universidad Nacional.
- Investigación o trabajos que se realicen en el marco de convenios, avalados por la Universidad Nacional.
- Trabajos de docentes de la Universidad y avalados por el Director del Departamento.
- Trabajos de iniciativa de estudiantes y avalados por el docente de la Facultad.

Una revisión entonces de estas experiencias puede dar luces a quienes todavía no encuentran claridad para proponer un tema. Esta información se encuentra a veces ya sistematizada en los bancos de proyectos de las instituciones.

[20] Los centros de investigación como también las bibliotecas tienen a disposición de quien lo requiera un inventario de investigaciones, tesis y trabajos, los cuales orientan dando pistas de posibles temas de investigación.

[21] Ver por ejemplo la Resolución Trabajos de Grado 064/99 que modifica a la 155/96 y la Resolución de Líneas de Profundización 110/99



Research in Literature and Language:

Philosophy, Areas and Methodology

H.V. Deshpande

Research in Literature and Language:

Philosophy, Areas and Methodology

H.V. Deshpande

notionpress.com
INDIA • SINGAPORE • MALAYSIA

Notion Press

Old No. 38, New No. 6
McNichols Road, Chetpet
Chennai - 600 031

First Published by Notion Press 2018
Copyright © H.V. Deshpande 2018
All Rights Reserved.

eISBN 978-1-64324-754-0

This book has been published with all efforts taken to make the material error-free after the consent of the author. However, the author and the publisher do not assume and hereby disclaim any liability to any party for any loss, damage, or disruption caused by errors or omissions, whether such errors or omissions result from negligence, accident, or any other cause.

No part of this book may be used, reproduced in any manner whatsoever without written permission from the author, except in the case of brief quotations embodied in critical articles and reviews.

1. Selection of a Topic

Earl Doren in his article, "Choosing a topic for Research" has remarked:

> You can tell a young man that he ought to love a certain girl, and you can point out all the advantages of your plan; but it may not convince him. His choice must come from his own instincts and his own experience. If, however, he goes ahead and makes a dull marriage of convenience that is, chooses a dull topic because it is handed to him he deserves all the discomforts he gets. (*English Institute Annual*, 1939–40, 29–30.)

One should choose a topic in which one already has, or can easily create an interest. The topic should be interesting to the readers also.

A research is some possible solution to a problem or it is a systematic response to an opinion, argument or a proposition. Such opinions, arguments, or propositions are generally discussed in learned conferencess, seminars, work-shops or even in some committee meetings on syllabus formation, deciding conference themes or policy making of departments. If one is attentive enough, one can find such 'area of concern' in the paper presentations or lectures also. On such occasions, topics for 'concern' are discussed and debated. If one consults one's guide in this connection one can find a good topic for the research endeavour. There is nothing final in literature as it is in mathematics. Literary debates continue and very significant statements are made during them. They provide good topics for the researcher. However, it requires the student to be the insider, at least for awhile. For this, certain amount of pre-reading is essential.

Ideally the selection of a topic should be the natural outcome of the reading by the reseacher. It creates genuine interest in the topic, because the reading generates the necessary curiousity, the motivation to find out some solution to the problem emerging from such reading. It should be noted carefully that prior reading simultaneously provides the researcher two things 1) the topic for further exploration and also 2) the objectives of such exploration.

It is better if the topic selected is 'slightly familiar' to the reseacher, who has been waiting for its just understanding for a considerable span of time. It should not be completely alien or new to the researcher and also very familiar to him since it will lose the thrill in its pursuit.

When the 'topic area' is decided, it asks for its appropriate wording. The wording means the final 'Title' of the reseach work. It should be clear, precise having direct bearing on the procedure or proceedings of the research. For example, note the difference between the following two wordings:

i. "Various religious conflicts in the fictional works of Pearl Buck."
ii. "The religious encounter in the selected novels of Pearl Buck." The first one is loose, rather ambiguous and without any clear boundaries, while the other is clear, precise and explanatory of the clear limits of the proposed study.

There are some practical considerations also, involved in the selection of a topic. The topic should be relevant, useful and of the required magnitude. It should be befitting to the degree to be awarded or to the research paper to be presented and published. It should not be too small or too big for the thesis or

the paper. For example, the topic "E.M. Forster's *A Passage to India.* The significance of the third section, 'Temple' " is appropriate for a research paper. But the topic, "The Theme of Conflict in E.M. Forster's *A Passage to India"* is suitable for M.Phil Thesis, because it provides larger scope for inquiry. It may deal with religious conflict, social conflict, political conflict and psychological conflict in the novel. Each type of conflict can be a separate topic for an independent chapter. At the same time, the topic, "The Fictional World of E.M. Forster: A critical study" can be a suitable topic for Ph.D. research. It will provide scope for thematic study of Forster's Novels. It will cover Forster's idea of the Novel as a form of literature. It will study the techniques and tropes used by Foster in his novels commenting on his style. It will finally define Forster's vision of life. Even his novels can be studied with reference to the theory of 'Eco-criticism' also.

An appropriate topic, well defined and justly worded is the mark of a good thesis.

The second practical consideration is the availability of the primary and secondary sources of the topic. The candidate will be unable to proceed further if he does not get the necessary material on his topic. This must be carefully considered before finalizing the topic.

Thirdly, the topic should be suitable to the specialization or interest area of the guide. Better not to select a topic from 'linguistics' if your guide does not have any prior study of Linguistics or if he is not interested in the area.

The selection of a topic by the research student is not enough. It must be accepted by the guide (the supervisor) also. He may suggest some modifications, suggestions in the topic or in its wording. Yet, even this corrected version needs to be approved by the university. It takes two to six months for the official decision of the university. The topic is discussed in the university 'Scruitiny Committee' and its decision is communicated to the candidate. The committee considers the 'initial synopsis' before arriving at a decision. Therefore, the preparation of the initial synopsis is very significant. It is a research proposal.

A well defined, appropriate topic, justly worded, and accompanied by an appropriate 'initial synopsis' is a mark of an ideal research.

Another very significant factor that needs considerations at the time of the selection of a topic is its suitability for publication.

Now-a-days the key phrase in the academic field is "publish or perish." Research and publication go hand in hand. The future publication may be in the form of a research paper/article or it may be a book. There are publication agencies like the publishers or the university or the journals devoted to certain areas. Publication of the abstracts is also a mark of merit. Such consideration provides a significant dimension to the selection of a topic for research.

An important criteria for the selection of a topic for research is the knowledge of the previous work done on the topic. This perception is acquired through the 'reading' on the topic. In other words it is an understanding of the critical opinion available on the topic. It is in fact a survey of the previous work done on the topic under consideration. This knowledge is very helpful, not only for the selection of the topic but also for the formation of the hypothesis and for the method to be used for the research. Thus 'previous reading' wins half of the battle of research. It is likely that one may find a book or an article recently published (on the topic under consideration) in which the author might have taken such a survey of the critical opinion on the topic. The help rendered to a researcher in this regard by the modern information technology, like the internet, is very significant in this context.

The time factor is also very significant in the selection of a research topic. In research, time is sometimes more than money. The longer the timespent the greater the budget (the expenditure). Often

academic opportunities are missed for the want of the Ph.D. degree. Interuptions, breaks, blockages and wastage of time not only delay the acquisition of the degree but disturbs the "link" or the "thought-process" required for research. One has to strike when the iron is hot. Therefore, one should select a topic which can be studied within the planned span of time. This is achieved by justly limiting a vast topic.

Application of the research is also another important criteria for the selection of a topic. Often research is encouraged to fulfil certain academic needs.

Sometimes, the research work is useful as teaching material. This is evident in linguistic research and translations. History of literature is now recognized as research like translation. An authentic history of the Literary criticism in Marathi is now the need of the hour.

Infact, selection of a topic for research, should depend on the candidate's own satisfaction and pleasure.

According to Dr. Vasant Joshi, a research student should adopt the following method for the selection of his/her topic:

Contemplation on the topics already dealt with by the others. It means close and careful observation of the thesis/dissertations accepted by the universities (in the field of literature.).

Giving a long thought to the areas of research and the points to be noted while selecting a topic (separately discussed in Part II)

Writing down three topics of one's own choice in the order of their preference (choice merit or liking).

Preparing an index or bibliography of the easily available material on the selected topics.

Jotting down some important points from the available material, after its careful reading, in the context of all the three topics already chosen.

Preparing an essay of 3 to 4 pages on each topic indicating the significance, scope and limitations and the proposed approach of study.

Discussing the three essays with the guide and finalising one of the three topics. One may prepare 1st essay for the first time, show it to the guide and if that topic is approved (with modifications) one need not go for the second essay). (Joshi Vasant:)

Thus the selection of an appropriate topic depends on:

1. Previous reading in the area of the topic.
2. Defining the purpose and the objectives in the context of the topic.
3. Wording the topic in the proper form.
4. Checking the availability of the required material (data/information)
5. The guide's area of specialization or interest.
6. The need and suitability of the publication of the research work when completed.
7. Knowledge of the previous work done on the topic.
8. The time available for the work
9. Application of the research
10. Self satisfaction.

These ten commandments, if well taken care of, will save a lot of trouble in future. On the contrary, a topic hurriedly selected without due consideration (or blindly accepted as dictated by someone else)

will lead the research student to confusion and bewilderment.

La investigación literaria

Problemas iniciales de una práctica

ISBN-10:
ISBN-13:

Coordinación editorial: *Ivana Tosti*
Corrección:
Diseño original de interiores:
Diagramación de interiores:

©....., 2008.

© edicionesUNL
Secretaría de Extensión,
Universidad Nacional del Litoral,
Santa Fe, Argentina, 2008.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

9 de julio 3563, cp. 3000,
Santa Fe, Argentina.
tel: 0342-4571194
editorial@unl.edu.ar
www.unl.edu.ar/editorial

2. La planificación del proyecto

Para organizar y redactar el proyecto conviene tener en cuenta una serie de pautas, usos y distinciones; en adelante procuramos presentar las principales. Por supuesto, son instrumentos de trabajo antes que principios inamovibles, y deben utilizarse con predisposición adaptativa cuando se planifica una investigación en particular: tratando de no apartarse excesivamente de estas pautas, el proyecto debe no obstante seguir el curso de su propio contenido, es decir la lógica del problema que se quiere exponer.

La pregunta principal a la que debe responder todo proyecto de investigación es la siguiente: qué sabremos, que no sepamos todavía, una vez concluida la investigación proyectada. Por lo tanto, el corazón del proyecto es, como veremos, la hipótesis.

Un proyecto de investigación suele desarrollarse en los siguientes apartados o subtítulos:

Tema o título
Introducción, presentación, descripción o resumen
Objetivos
Estado de la cuestión [y "marco teórico" o presupuestos teóricos]
Hipótesis
Metodología
Cronograma
Bibliografía

Muchos formularios de presentación de proyectos incluyen algunos otros subtítulos: "Antecedentes", "Fundamentación", "Plan de trabajo", etc. Aquí prestaremos especial atención a los apartados que consideramos medulares de cualquier proyecto: tema-título, objetivos, estado de la cuestión, hipótesis, bibliografía.[1]

Siempre que los formularios de presentación lo permitan es aconsejable incluir, tras el título y antes de formular los objetivos, una breve "Introducción", "Descripción del proyecto", "Presentación del tema" o "Resumen". Este anticipo o síntesis (lo mismo que una razonable organización en apartados y parágrafos, subtitulados y/o numerados) refuerza la *legibilidad* del proyecto y agiliza el trabajo de los evaluadores. ¿Qué incluir en esta introducción? Por lo menos un adelanto muy sumario del objetivo principal y de las hipótesis más importantes; a veces conviene además referirse asertiva y escuetamente

a la importancia del tema, a la tradición o línea de investigaciones en que se inscribe, y anticipar también lo que más adelante llamaremos el nudo del estado de la cuestión.

Lo que algunos formularios y proyectos subtitulan como "Fundamentación" suele ser una presentación del problema menos breve, que a veces avanza sobre algunos aspectos del estado de la cuestión y de la relevancia o interés de las hipótesis, o encuadra el proyecto en cierta tradición del campo disciplinar. A nuestro modo de ver, una vez anticipado el contenido más importante del proyecto en la breve introducción, los fundamentos pueden desarrollarse de modo satisfactorio en el estado de la cuestión, en la metodología y el marco teórico.

"Marco teórico" es una fórmula cuyos presupuestos epistemológicos muchos preferimos discutir, ya que sugiere la adopción de una teoría previamente delimitada. Es posible que la fórmula sea apropiada para ciertos tipos de investigación en ciencias naturales o exactas. En cambio, las fronteras de la dimensión teórica de un proyecto del campo de las ciencias de la cultura se trazan junto con el resto del proyecto y siempre deberían quedar abiertas, sea que se use o no la defectuosa fórmula "marco teórico". La conveniencia de separar "Metodología" de "Marco Teórico" suele depender del tipo de proyecto. De hecho, muchos buenos proyectos utilizan el apartado "Metodología" para exponer, entre otros aspectos, puntos de partida teóricos de la investigación.

Algunos organismos usan "Plan de trabajo" como sinónimo de proyecto de investigación o de plan de tesis. En otros, "Plan de trabajo" es aproximadamente un sinónimo de "Cronograma" y/o "Plan de actividades". No debe confundirse el "plan" con el "índice" tentativo del informe final o de la tesis que resultará tras la investigación. Los proyectos de investigación no incluyen índice o sumario provisorio, un instrumento de trabajo que corresponde a un momento posterior, cuando la investigación ya ha comenzado y avanzado al menos algún trecho.

En general, puede decirse que a diferencia de los proyectos presentados para solicitar una beca, es aconsejable que los proyectos o planes de tesis doctoral sean más extensos y pormenorizados.

¿En qué orden proceder para elaborar un proyecto? Lo peor que se puede hacer es comenzar por atorarse leyendo toda la bibliografía disponible sobre el tema. Cualquiera que comience a pensar en un posible tema de investigación conoce ya por lo menos algo de las fuentes y de la bibliografía. En el comienzo, entonces, conviene evitar el quedar aplastado por las tesis, artículos y documentos acerca del tema antes de haber concebido algunas ideas provisorias pero de apariencia inicial prometedora. Es decir, lo más aconsejable es intensificar el contacto con la base empírica (por ejemplo el corpus de textos que nos interesa), comenzar a bosquejar todas las ideas que se nos ocurran y seleccionar luego las que sean a primera vista a la vez razonables, importantes, originales, provocativas. Después de ese hallazgo preliminar de las ideas que en un futuro podrán transformarse en las hipótesis del proyecto –y sólo después de eso–,

conviene iniciar el estudio de la bibliografía especializada en el tema, tanto crítica como teórica. A partir de allí, lo habitual es que comience una etapa en que vamos y venimos de la bibliografía a nuestro borrador de hipótesis y viceversa, en una sucesión de borradores sucesivos. Cuando disponemos de un borrador avanzado de las hipótesis y del estado del conocimiento sobre el tema, y hemos bosquejado ya las conexiones entre el tema y los presupuestos teóricos, estamos en mejores condiciones de saber si el título imaginado inicialmente era el correcto o conviene reescribirlo, se clarifican los objetivos de la investigación, podemos comenzar a precisar cuáles serán las teorías en que se apoyarán las hipótesis, delinear un recorrido metodológico y, en fin, ir completando el resto de los apartados del proyecto.

En esta secuencia de borradores sucesivos, la participación intermitente del director es muy importante.

3. El título y la elección del tema

El tema del proyecto es el asunto o materia a investigar y al que se referirá el título, es decir, aquello acerca de lo cual los resultados del proyecto demostrarán lo que se proponga en las hipótesis. Por ejemplo, "Vinculaciones de la narrativa de Juan José Saer con la pintura".

Es preferible que el título del proyecto sea informativamente completo, es decir que incluya las categorías o problemas principales. Después de haber leído el título, el evaluador no debería sorprenderse en el cuerpo del proyecto con temas o categorías centrales no anunciados desde el título. Por eso los títulos de proyectos de investigación suelen ser largos (y por tanto, muchas veces no sobresalen por su elegancia literaria), o llevar título y subtítulo.

La elección de un tema de investigación depende de lo que se denomina su "factibilidad"; y para establecer la factibilidad de un tema con el mínimo margen de error posible hay que considerar al menos dos dimensiones, que podríamos llamar extrínseca e intrínseca al tema mismo. La primera está dada por los condicionamientos institucionales y los recursos disponibles; la segunda por la problematicidad que sea capaz de ofrecernos el tema durante el encuentro con nuestro ejercicio de interrogación.

La dimensión extrínseca de la factibilidad conduce a considerar si hay directores disponibles especializados en el campo disciplinario en que se encuadra el tema; institutos u otras unidades de investigación en los que radicar el proyecto y en donde sea posible vincularse con otros tesistas e investigadores del área e integrarse a redes de cooperación e intercambio entre especialistas e institutos; hemerotecas, bibliotecas y archivos donde encontrar al menos parte de las fuentes y la bibliografía necesarias o desde donde acceder a ellas; revistas especializadas en el campo temático que se editen en los idiomas en que es capaz de escribir el investigador pero preferentemente no

en su propio lugar de trabajo. Por supuesto, alguien que aspire a desarrollar una investigación puede elegir un tema *de bajo grado de factibilidad* respecto de algunos de estos condicionamientos, pero es preferible que haga esa elección conociendo de antemano y lo mejor posible las dificultades consecuentes. Aunque circunstancias como ésas, a su vez, pueden volver más atractiva una elección temática, sencillamente porque la han convertido en lo que suele denominarse un área o temática "de vacancia" en el contexto académico y hasta cultural del investigador que la considera como posible línea de trabajo. A la inversa, algunos temas y problemas se tornan *demasiado* atrayentes porque han acaparado gran parte de la producción académica al punto de saturar de *papers* revistas y congresos de la especialidad. Así, un tema sobre el que se produjo mucha bibliografía más o menos reciente, o del que se han ocupado exhaustivamente especialistas muy calificados puede ofrecer dos desventajas: es posible que al menos por un tiempo sea muy difícil decir algo realmente original sobre el asunto; y es posible que las instituciones que avalan y financian las investigaciones estén menos dispuestas que en el pasado a seguir apoyando a quienes insisten en ese tema (especialmente si se trata de jóvenes graduados que recorren los tramos iniciales de la carrera académica, y sobre quienes pesa el prejuicio no del todo infundado de que caen más a menudo que los veteranos en el error de *descubrir la pólvora*). En relación con esto, otro aspecto que conviene considerar a la hora de elaborar un proyecto reside en lo que podemos llamar el *valor informativo* que promete. Por ejemplo, consideremos un proyecto sobre "Realismo y representación en la narrativa de Saer"; por una parte, y según lo que señalamos antes, el tema permite predecir para sus resultados un muy bajo valor interpretativo, a excepción de que el proyecto presente hipótesis particularmente novedosas, creativas y convincentes, ya que sobre él han escrito copiosamente no pocos especialistas muy calificados; por otro lado, permite predecir para sus resultados un muy bajo o nulo valor informativo, porque el corpus de narraciones, poemas, ensayos y entrevistas de Saer necesario para el estudio del tema parece estar completo, ha sido descripto y analizado por muchos investigadores y el hallazgo de ejemplares o copias de esas fuentes no ofrece mayores dificultades. Distinto sería el caso de un proyecto que propone estudiar textos y datos desconocidos sobre el tema, y cuya consideración modificaría lo que sabemos acerca de la relación de la narrativa de Saer con el "realismo" y la "representación".

También hay que considerar, entre los factores de factibilidad, la necesidad de algunos conocimientos que pueden ser básicos: antes de elegir el tema "Vinculaciones de la narrativa de Juan José Saer con la pintura", un graduado francés, pongamos por caso, deberá averiguar si su nivel de conocimiento del idioma castellano y de sus variantes rioplatenses –es decir su manejo del idioma de las fuentes primarias de su investigación– es el adecuado, lo mismo que su conocimiento de las tradiciones literaria y plástica argentina, entre otros factores.

En relación con los conocimientos disponibles, también puede ser importante que el proyecto muestre que para el tratamiento del tema resulta central la intervención de los saberes específicos en que se ha formado quien lo presenta y lo llevará a cabo. Este criterio puede considerarse en relación con los itinerarios, tradiciones y modos de investigación "transdisciplinarios" o, más aún, "posdisciplinarios" que se volvieron hegemónicos en algunos circuitos académicos desde finales del siglo XX (los "estudios culturales", para ir al caso más obvio). Una agencia de acreditación de investigaciones podría preguntarse, por ejemplo, por qué habría de encargar a un graduado en letras y no, en cambio, a un sociólogo de la cultura o a un historiador de las mentalidades, un proyecto sobre "imaginarios de la modernidad en la Argentina de los años sesenta".

La dimensión intrínseca de la factibilidad no es otra cosa que la problematicidad del tema. De modo muy esquemático, la secuencia que debe haber recorrido la elaboración del proyecto para que la investigación del tema sea factible tiene tres pasos:

a) Identificar un tema.
b) Convertirlo en un problema.
c) Crear la solución conjetural del problema.

a) Identificamos el tema cuando disponemos de una base empírica, un conjunto de evidencias o de observaciones que podemos establecer en una serie de enunciados. Por ejemplo, "Vinculaciones de la narrativa de Saer con la pintura" no es un tema de investigación por el mero hecho de que podamos enunciarlo como un sujeto; puede ser considerado de tal modo un tema si se han establecido enunciados como los siguientes:

1. Saer mantuvo desde su primera juventud no sólo un interés constante por la pintura contemporánea sino, además, amistades y vinculaciones con pintores argentinos a quienes admiraba o que despertaban su interés como artista; aunque se destacan Fernando Espino (Santa Fe, 1931-1991) –que ilustró uno de sus libros y sobre cuya estética Saer escribió un ensayo admirativo– y sobre todo Juan Pablo Renzi (1940-1992) de quien fuera amigo hasta su muerte, una masa aún no estudiada de fuentes documentales, testimoniales e intertextuales muestra que Saer se interesó por muchos y diversos artistas: por una parte, los argentinos con cuya obra tomó contacto en sus años de formación en Santa Fe, Rosario y Paraná (Ricardo Supisiche, Leónidas Gambartes, Juan Grela, Matías Molinas, Celia Schneider, entre los principales); por otra parte, algunas firmas de las tradiciones más canónicas de la pintura moderna: Van Gogh y otros postimpresionistas, Giorgio Morandi, el suprematismo de Malevich, Rothko, el último Kandinsky, Mondrian, el expresionismo abstracto en general y sobre todo Jackson Pollock.

2. En la escritura de Saer la pintura está presente por lo menos en cuatro niveles: 1) en textos que, ficcionales o ensayísticos, presentan tomas de posición, enfáticas preferencias de gusto o proposiciones teóricas acerca de la pintura (vg. "Pensamientos de un profano en pintura", "Línea contra color"), o símiles entre el arte literario y el pictórico (vg. "Razones", *El río sin orillas*); 2) en la intervención de pinturas y la invención ficcional de pintores en las historias narradas (vg. "La mayor", "A medio borrar", *Glosa, Lo imborrable, La grande*); 3) en la utilización, por parte de narradores y personajes, de símiles explícitamente pictóricos para describir situaciones o sucesos de la trama (vg. *La grande*).

A la luz del ejemplo, conviene advertir que esta base empírica no es una hipótesis. Por supuesto, algunas áreas de las ciencias sociales y culturales emprenden a menudo investigaciones cuyo propósito principal es el de reunir y describir de manera metódica lo que aquí llamamos evidencia empírica, sobre la que, subsecuentemente, esas mismas investigaciones u otras posteriores *levantan* hipótesis críticas, es decir explicaciones. Pero conviene tener en cuenta en general que lo que podemos llamar proposiciones observacionales no son (o no deberían tomarse por) hipótesis. "El metro predominante en el corpus es el endecasílabo"; "En esos textos Saer reitera que Espino fue para él la figura del artista ejemplar"; "En la novela *Middlemarch* de la inglesa George Eliot la sintaxis de la prosa se complejiza e ironiza en mayor grado según la voz de la narración toma distancia de la historia": no son hipótesis sino más bien constataciones derivadas de un análisis métrico, documental o narratológico, según el caso; una hipótesis, en cambio, razona y explica eso que el análisis ha constatado (por ejemplo, responde por qué predomina el endecasílabo, qué significó la ejemplaridad de Espino para la poética de Saer, por qué sucede eso en la novela de Eliot o qué efectos produce).

b) El tema se convierte en un problema cuando

1. la base empírica nos conduce a formular una o una serie de preguntas importantes (o "relevantes"); para nuestro ejemplo: Dado que la relación de Saer y de sus escritos con la pintura parece haber sido intensa y constante ¿cuánto y de qué manera pudo haber incidido en su proyecto creador y en las configuraciones de su narrativa? ¿Habría, entonces, aspectos principales de la narrativa de Saer para cuya descripción e interpretación resulta imprescindible considerar sus vinculaciones con la pintura?

2. el estudio del "estado de la cuestión" nos permite establecer que esas preguntas nunca han sido formuladas hasta ahora, o que carecen aún de respuesta, o que sólo se dispone de respuestas parciales (o erróneas, si es que logramos, con argumentos, que el error se advierta como tal); y que, por lo tanto, se justifica emprender un trabajo que suprima esa ignorancia o ese error. Para este punto, volvemos al ejemplo más adelante, en el apartado "El estado de la cuestión", pero conviene anotar aquí una advertencia: como nunca un investigador formado conocerá todo lo que se sabe ni siquiera en su propio campo de especialización, ocurre más de una vez que éste *descubre* que la

investigación que, conjeturando su novedad, comenzaba a bosquejar con entusiasmo ya había sido en realidad escrita o emprendida por otros. No obstante, es más probable que un investigador con experiencia sufra este tipo de decepciones menos a menudo; en este sentido, un investigador de cierta trayectoria está más capacitado que otros para dirigir investigaciones, porque una de las principales funciones del director es la de confirmar la factibilidad del tema de acuerdo con un conocimiento profundo del estado de la cuestión.

c) Se ha creado la solución conjetural del problema cuando proponemos una o una serie de respuestas provisorias a esas preguntas, es decir cuando formulamos las hipótesis de la investigación. Para este punto, volvemos al ejemplo más adelante, en el apartado "Las hipótesis".

Por supuesto, la sucesión de A, B y C que acabamos de esquematizar procura describir la lógica de construcción de problematicidad del tema: no se trata de que esta secuencia, en tanto orden, deba ser replicada expresamente en la práctica; a menudo, por ejemplo, comenzamos con las preguntas que problematizan el tema (es decir comenzamos por B y no por A) porque suponemos –y a veces suponemos bien– que ya hemos identificado el tema, incluso antes de haber decidido investigarlo.

También conviene tener en consideración algunos otros aspectos intrínsecos que hacen a la factibilidad. Uno de los más importantes tiene que ver con la *escala* de lo que suele llamarse "recorte" del tema, es decir la proporción adecuada entre metas propuestas y recursos disponibles. Por ejemplo, "Figuras de artista y figuras de escritor en los textos de Borges" será un proyecto seguramente menos factible para una primera beca o subsidio de investigación bianual individual que "Figuras de artista y figuras de escritor en los textos críticos del primer Borges" o que "en los textos críticos de Borges publicados en la revista *Sur*"; o, para nuestro ejemplo, "Vinculaciones de la narrativa de Saer con la pintura" es más factible que "…con el cine, la plástica y la música".

No haremos más que una breve referencia, finalmente, a una obvia condición de factibilidad que se cuenta entre las imprescindibles: se requiere un interés personal de máxima intensidad que vaya acompañado de alguna clase de aptitud para la investigación. Por un lado debe habernos ganado la convicción de que la investigación del tema no puede ser sino muy importante y éste debe habernos comprometido, *capturado* o *afectado* de un modo insuprimible; por otro, esa compulsión debe ir acompañada de cierta particular capacidad para la investigación que se demuestra en la práctica misma: la mayoría de quienes han escrito sobre este asunto creen que esa capacidad es difícil de caracterizar y sólo parcialmente susceptible de ser enseñada. Incluso, la experiencia de la vida científica parece haber consolidado una doble convicción al respecto: por un lado, para elaborar un buen proyecto y una buena tesis es imprescindible no apresurar-

se; por otro, muchas veces no es el estudiante que obtuvo las más altas calificaciones en sus estudios de grado el que demuestra mejores aptitudes para la investigación. Contra la sensatez de estas ideas derivadas de la práctica real de la investigación, en algunas instituciones y sistemas de evaluación (es el caso del CONICET de Argentina) se imponen lamentablemente criterios cuantitativistas de los que puede decirse, por lo menos, que no tienen nada de *científicos* y sí mucho de cálculo político y corporativo: establecer límites de edad cada vez más bajos y rígidos para la obtención del doctorado o para otorgar una plaza de investigador, seleccionar a los candidatos a becas entre quienes obtuvieron el título de grado en menos tiempo y con el promedio de calificaciones más alto y no, por ejemplo, entre quienes presentan el mejor proyecto.

Volviendo a esa especie de interés irresistible que parece necesario *padecer* para investigar, es interesante notar que cuando escriben sobre la vida científica y sobre la formación de investigadores, y especialmente cuando se dirigen a jóvenes estudiantes que podrían inclinarse por esta profesión, los biólogos, los matemáticos o los físicos incurren muy a menudo en una tópica emotiva: usan y repiten palabras como provocativo, curiosidad, vocación, excitación, incitación, entusiasmo, obstinación, ardor, pasión, amor, deseo, lucha, valor; imaginación, intuición, instinto, carisma, inspiración. Por supuesto, estas dimensiones subjetivas también han sido explicadas en términos de pulsiones derivadas de la voluntad de dominio y del narcisismo. Como sea, algo de lo que ha sido razonado en estos u otros términos es, como señalábamos, imprescindible para que una investigación no fracase (o para que su éxito no consista meramente en el correcto y tedioso recuento de obviedades que nadie había inventariado ni clasificado antes).